

Rodolfo DONI, *Agostino. L'infaticabile ricercatore della verità*, Edizioni Paoline, Milano 2000, 238 pp., 13,5 x 20, ISBN 88-315-1893-3.

A pesar de los diecisiete siglos transcurridos entre su tiempo y el nuestro, la figura de San Agustín sigue despertando el interés de teólogos y escritores. La razón es quizás, que sus interrogantes y su sed de verdad pertenecen a los hombres y mujeres de todos los tiempos.

El narrador y ensayista Rodolfo Doni se ha sentido llamado a ofrecer su visión de Agustín de Hipona. Sobre la base de obras clásicas sobre San Agustín ofrece, en primer lugar, una biografía del santo sirviéndose como entramado para ello de algunos momentos decisivos de su vida, hasta llegar al umbral de la conversión. La segunda parte arranca de los *Diálogos* y de los *Soliloquios* para acercarse al bautismo y a su ministerio de sacerdote y obispo. La última parte se centra en las principales obras del Santo Doctor, llegando finalmente a su muerte. Doni añade unas *Sottolineature* que se refieren al libre arbitrio, la gracia, el mal, la fe, la existencia de Dios, la creación, el fin de la vida y la poesía. Concluye la obra con una interesante cronología de la vida y de las principales obras del de Hipona.

El objetivo del autor se puede considerar logrado ya que ha reunido en pocas páginas un conjunto de elementos fundamentales para un primer acercamiento a la figura atrayente de Agustín.

César Izquierdo

Juan Javier FLORES, *Una liturgia para el tercer milenio*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1999, 125 pp., 13,5 x 20,5, ISBN 84-7914-433-5.

«¿Cómo ha de ser la liturgia del tercer milenio?» El libro de J.J. Flores —monje de Silos y actual director del Pontificio Instituto Litúrgico de Roma—, escrito con ocasión del Jubileo del 2000, pretende ofrecer algunas claves de respuesta.

Para el autor, las líneas maestras de la liturgia en este período no serían otras que la continuación y profundización en la tarea emprendida por el Concilio Vaticano II, como recuerda Juan Pablo II en el documento preparatorio del acontecimiento jubilar: «¿se vive la liturgia como «fuente y culmen» de la vida eclesial, según las enseñanzas de la *Sacrosanctum Concilium*?» En caso afirmativo —piensa el autor—, la liturgia será celebrada, vivida y asimilada en su más hondo carácter espiritual, para que los fieles encuentren el fundamento de su ser cristiano.

Con un lenguaje divulgativo, a través de diez breves capítulos, J.J. Flores quiere presentar las dimensiones de una liturgia así entendida. Entre ellas, tres aspectos considera que deberán ser especialmente tenidos en cuenta: a) el carácter místico de la liturgia, como actualización de los acontecimientos pascales de Cristo; b) la presencia del Verbo en la liturgia, con el consiguiente deseo de entrar en comunión con ella, en la mesa del pan y de la palabra; c) la comprensión de la liturgia como «epifanía» de la Iglesia. Y, ante los peligros que pueden acechar a la vida litúrgica de los fieles, propone tres características de su celebración: simbólica, profética, espiritual.

El libro puede ser útil para todos aquellos que busquen en la liturgia su alimento espiritual y aliento misionero.

José Luis Gutiérrez-Martín